TEATRO Y RECEPCIÓN CRÍTICA (TEXTOS ESPAÑOLES CONTEMPORÁNEOS)

Mariano DE PACO

(Murcia: Editum, 2017, 231 págs.)

El presente libro propone un apasionante viaje por la recepción crítica del teatro español del pasado siglo a través de catorce calas. De Paco explora en estas páginas la fascinante relación entre creador y receptor, entre las múltiples instancias en que queda desdoblado el sujeto de la enunciación en la recepción espectacular —autor, director, escenógrafo, actores, etc.— y las que taquigrafían al tiempo que condicionan la acogida del público de los diferentes estrenos que jalonan la pasada centuria. El libro revisa la labor del crítico teatral en un momento en el que su poder simbólico —en términos de Bourdieu— deviene nuclear. Acopia y valora multitud de testimonios críticos —perdidos en la noche de los diarios— que, si en ocasiones coinciden en sus juicios y en otras discrepan, siempre resultan reveladores en la comprensión del fértil encuentro entre público y escena. El poder sancionador del público ha devenido determinante en la construcción de la historia de nuestros escenarios en tanto ha constituido un elemento crucial en el sustento la estructura económica sobre la que se mantiene la artística. Las huellas de esta recepción presentes en las hojas de los diarios del momento, en entrevistas a los autores, en historias de la escena o en artículos académicos han sido minuciosamente recogidas y

valoradas desde este acercamiento. Las páginas del presente libro auscultan la recepción —en el amplio sentido del término: críticas, autocríticas, encuestas en revistas especializadas, etc.— de buena parte de las obras teatrales que constituyeron hito en la historia de nuestros escenarios. De ahí, su enorme valor para el conocimiento de la intrahistoria de nuestra escena.

Este viaje por la ponderación de los estrenos del pasado siglo se inaugura con la recepción crítica de los dramas rurales de Benavente y concluye con la valoración de la presencia de *La taberna fantástica* de Sastre en la escena del presente siglo. Resulta significativo conocer desde sus páginas cómo en 1952 Jacinto Benavente es el autor dramático predilecto para un 48% de los encuestados, dato sintomático en sí mismo de la tan señalada y prolongada popularidad del dramaturgo. Desde la recepción de sus dramas rurales, se pondera el género al que se adscriben y se da cuenta del éxito total de crítica y público que constituyeron, la perspectiva histórica que aporta la distancia temporal permite valorar los factores que intervienen en tan unánime recepción.

Desde el capítulo segundo, explora De Paco la filiación entre *El hombre deshabitado* y la lírica albertiana del momento mostrando cómo este auto sacramental sin sacramento nace de un poema titulado "El cuerpo deshabitado". Recoge, asimismo, desde las palabras del propio Alberti, la correspondencia de este texto dramático con la atmósfera de *Sobre los ángeles* (33). Asistimos desde las páginas que dan cuenta de este estreno, a uno de los acontecimientos más célebres de la intrahistoria de nuestros escenarios: al famoso grito —"¡Muera la podredumbre de la actual escena española!" del escritor gaditano (36)— y la consiguiente pelea del patio de butacas que desembocara en el abandono de la sala de Benavente y los Quintero. Desde este mismo capítulo se nos muestra cómo no fue este caso único en la intrahistoria aludida que tan bien conoce el profesor. Da

cuenta así de cómo para el estreno de *Las flores* de los Álvarez Quintero se preparó una "auténtica ofensiva" y la comedia fue abucheada en el teatro de la Comedia (37); de cómo el fracaso de público y crítica del primer estreno de García Lorca despertó ruidosas protestas en el patio de butacas; o del episodio en que Valle-Inclán terminó la noche en comisaria por interrumpir una representación de Montaner (39).

La cuarta cala nos acerca al estreno de *El divino impaciente* de José María Pemán del que conocemos, gracias a la *Autocrítica* del autor, el mucho interés de su autor en subrayar la inexistencia de "intención política" en la escritura de la pieza. Percibimos así una lucha contra el doble prejuicio de la dimensión lírica y mitinesca que proporcionaba su trayectoria como político y poeta. De Paco realiza seguidamente un exhaustivo repaso de la respuesta crítica que obtuvo este estreno desde de los distintos diarios (*Abc, El Debate, Informaciones, El Liberal, La Voz, El Socialista*, etc.). El siguiente capítulo valora el estreno y recepción de *La sirena varada* de Casona. Muestran estas páginas cómo el Premio Lope de Vega descubre en 1933 a dos dramaturgos hasta tal momento desconocidos: Alejandro Casona y Buero Vallejo, aureolados en lo sucesivo con un sólido éxito de crítica y público. Particularmente interesante resulta acceder a las justificaciones del fallo a su favor del jurado del Lope de Vega liderado por Joaquín Álvarez Quintero, así como acceder a las ponderaciones que de Casona hacen Ángel Valbuena y Juan Chabás en sus distintas intervenciones. Se nos da cuenta asimismo de los intrincados caminos que siguió el texto, desde su paso por las manos de Adrià Gual, Margarita Xirgú o López de Heredia hasta llegar a los escenarios. El estreno a cargo de la Xirgu y Rivas Cherif constituyó el gran éxito de la temporada tal y como lo señalan las críticas del momento que subrayan la "novedad", la "claridad en el diálogo", el "vigor dramático", la "dialéctica entre lo real y lo ideal", o la "dimensión poética" desde las palabras de Chabás y Arturo

Mori que certifican el rotundo éxito que constituyó. El teatro español de postguerra es registrado desde las actividades e intervenciones del grupo Arte Nuevo. El sexto capítulo constituye así un reflejo de las principales actuaciones de aquellos jóvenes en el que se recogen algunos de los textos y documentos fundacionales y definitorios de tal movimiento.

A la recepción crítica de Buero dedica Mariano cinco interesantes capítulos lo cual deviene justo y necesario desde la continuada presencia de Buero en la cartelera del pasado siglo. Examina el sentido y recepción de *La tejedora* de sueños en el capítulo séptimo y en el octavo reflexiona de forma conjunta sobre el teatro histórico de Buero. En el capítulo duodécimo realiza una interesantísima comparación entre la recepción con que contaron las representaciones de *La Fundación* en 1974 y en 1999, veinticinco años después. Queda ilustrada la comparación con sendas fotografías de uno y otro montaje en una misma página (196-197). El acercamiento al diálogo entre público y escena no queda en las propuestas del pasado siglo, sino que, como vemos, De Paco explora las recientes puestas en escenas de los textos clásicos, así como la presente recepción de los mismos por un público nuevo. De este modo, en el capítulo decimotercero centra la atención en el examen del montaje de 2003 de *Historia de una escalera* de Pérez de la Fuente así como de la recepción que despertó en el quicio del pasado siglo con el presente. Tras revisar la significación del texto en el momento de su estreno viaja al montaje de 2003 y, desde las palabras de Marcos Ordóñez quien en su crítica compara el texto con el mejor Chéjov, constata la universalidad de un texto del que siempre se ponderó su oportunidad histórica. Apunta De Paco el significativo lugar que cobran las nubes en el montaje de Pérez de la Fuente, en el que aparecen en cada comienzo de acto como guiño al relato de Azorín que el mismo Buero señaló como influencia hispana en la génesis del drama. Pérez de la Fuente subraya este eco en su propuesta en cierta huida del costumbrismo desde el que se había

contemplado la pieza para subrayar la universalidad y atemporalidad de un texto clásico.

De decisivo valor son las tres intervenciones que realiza sobre el teatro español en la transición política española y su particular recepción. Los complejos procesos que se producen en la transición española son auscultados con acierto por el profesor quien revela lugares claves para comprender el olvido de una generación. En los siguientes valora y comenta la recepción crítica de *Las arrecogías del Beaterio de Santa María Egipciaca* de Martín Recuerda así como los distintos estrenos de Buero en los años de la transición política. En el último capítulo, rememora el enorme éxito que supuso *La taberna fantástica* en la temporada madrileña de 1985 (obra publicada por vez primera por la Universidad de Murcia en 1983 en la colección que De Paco dirigía) y el valor de su representación en 2008. Si el estreno y la sorpresa de su éxito supuso la ruptura del silencio y de la invisibilidad de un autor que llevaba cuarenta años escribiendo para el teatro, el nuevo montaje posibilitó el acceso de nuevas generaciones a un texto y una propuesta escénica de una enorme potencialidad dramática.

Aunque la génesis de estas páginas viene marcada por la agrupación de diversas contribuciones previas, estas gozan de la estructura, coherencia y vocación de un libro, del libro de un maestro. Parte de su indiscutible valor procede de perpetuar en el tiempo textos y discursos que por la fragilidad de lo efímero que circunda al arte de Talía pudieran caer en el olvido. Las múltiples voces que en él confluyen —Haro Tecglen, García Garzón, López Sancho, Monleón, Fernández Torres, Javier Villán, Marcos Ordóñez…— lo hacen nuevamente preciado, allega las intervenciones de múltiples críticos que a lo largo de más de un siglo han reflexionado sobre nuestros escenarios. Otra de las virtudes del libro viene de la presencia de un valioso material gráfico, ofreciendo al lector más de una treintena de fotografías de las representaciones —desde el estreno de Señora ama allá

por 1908 a la puesta en escena de La taberna fantástica en 2008— que ilustran la realidad escénica de las propuestas que se analizan. Todo este ingente material dispuesto, valorado y ponderado desde la sabia mirada de quien tal vez sea uno de los mejores conocedores de la escena española del último siglo lo convierten en un libro valioso e imprescindible en el conocimiento de la historia reciente de nuestros escenarios.

María Ángeles Rodríguez Alonso
Universidad de Murcia